ANESANTANDER

Adoración Nocturna, Santander

Julio-Agosto-2015 Nº 303

CALENDARIO DE VIGILIAS

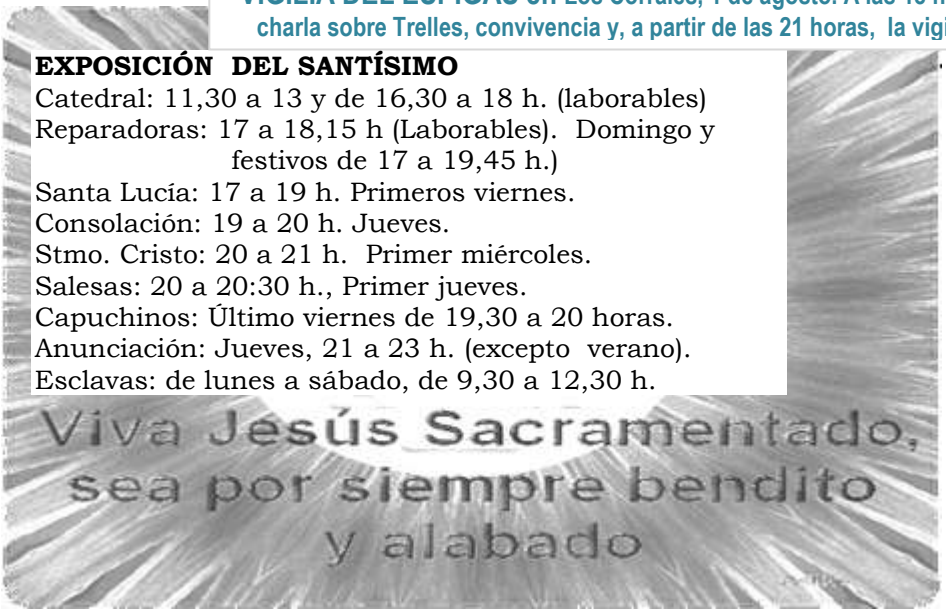
Si no puedes velar con tu turno, cumple el compromiso en otro.

Turno	Titular	Iglesia	Julio	Agosto	Hora
Honor	Sagrado Corazón	Rualasal 7, 1º izda.	10	14	17:00
1º	San José	Rualasal 7, 1º izda.	2	6	22:00
3º	Nª Sª del Buen Consejo	Stmo. Cristo	9	13	21:45
5º	Nª Sº del Carmen	Rualasal 7, 1º izda.	16	20	21:30
8º	Nª Sª de Contemplación	Rualasal 7, 1º izda.	10	14	21:00
9º	José y María	Siervas de María	2	6	20:30
10	Nª Sª de Covadonga	Rualasal 7, 1º izda.	3	7	21:30
12	Sta. Mª Reparadora	Reparadoras	31	28	20:00
SECCIÓN					
Torrelavega		Cripta Virgen Grande	25	29	21:30
Reinosa		Carmelitas	2	6	21:30
Los Corrales de Buelna		Iglesia parroquial	31	28	22:00
San Vicente de la Barquera		Hnas. Cristo Rey	30	20	21:00
Castro Urdiales		Iglesia parroquial	30	27	19:00

VIGILIA DEL ESPIGAS en Los Corrales, 1 de agosto. A las 18 horas
charla sobre Trelles, convivencia y, a partir de las 21 horas, la vigilia

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Catedral: 11,30 a 13 y de 16,30 a 18 h. (laborables)
Reparadoras: 17 a 18,15 h (Laborables). Domingo y festivos de 17 a 19,45 h.)
Santa Lucía: 17 a 19 h. Primeros viernes.
Consolación: 19 a 20 h. Jueves.
Stmo. Cristo: 20 a 21 h. Primer miércoles.
Salesas: 20 a 20:30 h., Primer jueves.
Capuchinos: Último viernes de 19,30 a 20 horas.
Anunciación: Jueves, 21 a 23 h. (excepto verano).
Esclavas: de lunes a sábado, de 9,30 a 12,30 h.



ANESANTANDER

Adoración Nocturna, Santander

115 años
en Santander

109 años en
Torrelavega

EDITA
Consejo Diocesano
de Santander

IMPRIME:
Copisán

DEPÓSITO LEGAL:
O SA-204 1987
B.P. Expediente: 568/87

Colaboraciones:
Elena Santos
Beatriz Bergera
Jaime Fomperosa
Miguel Burgués

La redacción de este Boletín no se hace responsable ni tiene que estar de acuerdo con las opiniones de los colaboradores aquí expresadas.

Foto de portada: J. Manuel Mochales

SUMARIO

2 Temas de Reflexión

8 La causa es el pecado

10 Conociendo a Luis de Trelles

12 ¿Qué es la Adoración Noctuna?

17 Palabras del Papa

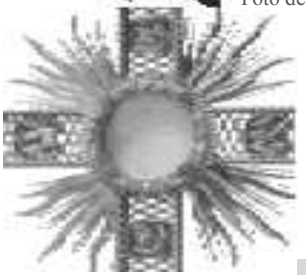
19 Santo del mes

23 Noticias ANE

24 Vigilia de Espigas

Portada interior:

Calendario de Vigilias mensuales



WEB
www.laredcantabra.com/anesantander/
CORREO ELECTRONICO
anesantander@laredcantabra.com

ESTE BOLETÍN ES GRATUITO
Si voluntaria y generosamente quiere ayudar a la Adoración Nocturna de Santander:
Liberbank 2048 2006 32 3400015235

TEMAS DE REFLEXIÓN_____

Julio de 2015 - Las obras de misericordia.- VI

“Visitar y cuidar a los enfermos”

“Dar de comer al hambriento”

“Visitar y cuidar a los enfermos”. En medio de la normalidad de nuestra vida y quizá cuando menos lo esperamos, un amigo, un miembro de nuestra familia, un conocido, cae enfermo, y, para cuidarlo y atenderlo, lo tienen que llevar al hospital. En estas ocasiones nos esmeramos en atenderle con todo el corazón, y darles lo mejor de nosotros mismos, y así, recordarles que Jesucristo está cerca de ellos.

Con frecuencia tenemos también la oportunidad de acompañar a enfermos conocidos, y darles todos los cuidados que nuestro corazón nos sugiere. Otras veces, vamos con amigos a acompañar a algunos enfermos que están solos en el hospital, que no tienen con quien hablar, que quizá han sido abandonados de sus hijos, de sus padres, y el mundo se les echa encima al verse rodeados de sufrimiento en una sala de un hospital. ¡Qué alegría les damos –aunque a veces no sean capaces de expresarlo- cuando nos acercamos a ellos con cariño, con el anhelo de hacerles un rato compañía, y transmitirles un

poco de calor humano y de amor de Dios.

Acompañar a un amigo que ha sufrido una operación y lo está pasando muy mal en el hospital, es una acción muy agradable a Jesucristo, que dijo: "Estuve enfermo y me visitasteis". Y le preguntaron, "¿cuándo estuviste enfermo y te visitamos?". Y Él les dijo: "cuando lo hicisteis con uno de estos pequeños, conmigo lo hicisteis".

Ante la enfermedad es cuando la madurez, la entereza de una persona se pone a prueba. Nos gustaría que la enfermedad no existiese, que todos se pudieran curar enseguida, sin tener que pasar horas, días, meses, años de sufrimiento. Pero esto no es posible. Somos limitados, y nuestro organismo está ya preparándose para morir, desde el momento de su nacimiento.

Mejorarán muchos las medicinas, mejorarán también los tratamientos médicos y la atención en los hospitales: el sufrimiento humano, la enfermedad no desaparecerá jamás de la tierra. Nunca hemos de considerar la enfermedad como un castigo de Dios. La cruz no es un castigo, es el camino de la redención, un camino de amor. El Señor está siempre cerca de todos los enfermos, y quiere que nosotros, cuando les visitemos, les ayudemos a descubrir que esa cruz, llevada con Cristo, acabará como la de Cristo: en la Resurrección.

"Dar de comer al hambriento". No perdamos de vista que las "obras de misericordia", que estamos considerando son obras de caridad que el amor de Dios, que habita en nuestros corazones, nos empuja a llevar a cabo para que trasmitamos a los demás el amor que Él les tiene.

En los milagros de la multiplicación de los panes y de los peces, cuando los apóstoles le dicen al Señor que envíe a todos a las aldeas vecinas para que puedan comer algo, el Señor les dice: "Dadles vosotros de comer" (Lc 9, 13). Ellos no tienen ningún alimento que pueda saciar el hambre de aquella multitud. Buscando, encuentran apenas "cinco panes y dos peces". El Señor les dice que distribuyan esos pocos "panes y peces" entre todos, y a nadie le faltó ni pan ni pescado.

Con el mismo amor y con la misma fe, con que actuaron los apóstoles, hemos de vivir nosotros cuando nos encontramos con esas necesidades apremiantes. Apenas si las vemos, como ocurrió con nuestros padres hace muchos años, en tiempos de guerras, o como les ha sucedido a no pocas personas en estos tiempos de crisis. Hay

gente que pasa hambre. Quizá hemos participado en alguna actividad de Cáritas, o hemos ido alguna vez a un comedor social para ayudar a repartir comida a personas muy necesitadas.

El mismo Papa Francisco nos recuerda a veces su preocupación y su pena, por la mala distribución de los alimentos que se da en no pocas partes del mundo. Y con palabras muy sentidas, nos dice que con los alimentos que se tiran en algunos países, en algunas regiones, en algunas casas, se podría saciar el hambre de muchos seres humanos dispersos por el mundo. No es sólo una cuestión de buena organización social y política, aunque todos sabemos que en esos campos se podría mejorar mucho.

En estas situaciones, el Señor nos invita a agrandar el corazón, nos anima a compartir nuestros bienes con los más necesitados, a ser más generosos con la labor de Cáritas, de los "bancos de alimentos", y de otras organizaciones que se multiplican para atender con caridad estas necesidades.

Acordémonos del pobre Lázaro que, a la puerta de la casa del rico Epulón, deseaba saciarse de las migajas que caían de la mesa de los invitados, y nadie se las daba. A nosotros nos toca dar, en no pocas ocasiones, esas "migajas" que pueden saciar el hambre de una mujer, de un niño, de un anciano, de un enfermo.

Y no nos olvidemos del hambre de Verdad que palpita en el corazón de todos los hombres, y que a veces ni siquiera se atreven a manifestar. El hambre que sufre el cuerpo, abre nuestra inteligencia para comprender mejor el hambre de Verdad, que siempre palpita en el corazón del hombre.

Pidamos a Jesucristo que nos dé la gracia de calmar también esta hambre en nuestros hermanos, anunciándoles a Él, que es "el Camino, la Verdad y la Vida".

Cuestionario

- ¿Me preocupo de acompañar al médico a algún conocido que está solo y necesitado?
- ¿Participo alguna vez de la distribución de la comida entre los pobres que acuden a un comedor de Cáritas?
- Cuando sé que un amigo no alcanza a dar de comer a su familia hasta el final del mes, ¿le invito alguna vez a comer en casa, con nosotros?

TEMA DE REFLEXIÓN_____

Agosto de 2015 - Las obras de misericordia.- VII

"Dar de beber al sediento"

"Dar posada al peregrino"

"*Dar de beber al sediento*". Quizá nos es muy difícil entender bien la situación angustiosa del espíritu y del cuerpo de un sediento. El agua es uno de los elementos esenciales para la alimentación del cuerpo humano, y en muchas ocasiones nos resulta fácil ofrecer un vaso de agua fría a un compañero que tiene sed. Nos lo agradecerá, y en el fondo del alma nos alegraremos en su alegría de haber saciado su sed.

En el Evangelio el Señor hace una clara referencia a esta obra de misericordia, cuando nos dice:

"Quien dé a uno de estos pequeños un vaso de agua fría por ser mi discípulo, en verdad os digo que no quedará sin recompensa" (Mt 10, 42).

La sed del cuerpo nos lleva a pensar también en la sed del alma. Nos encontramos tantas veces con personas que "están sedientas", no sólo de agua, sino también de un poco de compañía, aunque no lo digan por pudor, por vergüenza, o quizá por no querer manifestar su indigencia.

Cristo, desde la Cruz nos dirigió a todos las palabras "Tengo sed". La esponja empapada en vinagre que le ofrecieron no le calmó la sed. Apenas le enjugó los labios. ¿De qué tiene sed Cristo?

Tiene sed de que le busquemos, de hacerse el encontradizo

con quienes le buscan. Tiene sed de saciar nuestra sed. Sed de hacernos bien, sed de que abramos el corazón como el Salmista, y le digamos: "Como anhela la cierva las corrientes de las aguas, así te anhela mi alma, ¡oh, Dios! Mi alma está sedienta de Dios, del Dios vivo ¿Cuándo iré y veré la faz de Dios?" (Ps 42, 2-3).

Vivamos con Cristo esta bendita sed. Y lo hacemos, si al anhelar calmar la sed de algún sediento, le animamos, si es el caso, a que se convierta de sus pecados, a que abra el corazón en arrepentimiento, y pueda llegar a vislumbrar así el amor que Dios le tiene.

Ayudemos a todos los sedientos que encontramos en nuestra vida, a ofrecer su sed, su dolor, al Señor en la Cruz, pidiéndole por las almas que rechazan el Amor de Dios, escogen el infierno de sí mismos y por sí mismos, y desprecian el Cielo que Dios les ofrece.

Cristo tiene sed de saciar la sed de su Padre Dios, la sed que le ha traído al mundo buscando la Gloria a Dios y el bien de las criaturas. Tiene sed de "que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad". Tiene sed de darnos vida, para que nuestro vivir se injerte en la vida de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tiene sed del amor de los hombres, a quienes, clavado en la Cruz, está mostrando todo el Amor de Dios.

Aprendamos de esta sed de Jesucristo, para poner todo nuestro afán en calmar la sed del cuerpo y del alma de nuestros hermanos, los hombres.

"Dar posada al peregrino"

Hemos visto ese "milagro" de la hospitalidad que vivimos con ocasión de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Muchas familias quisieron compartir con peregrinos de otros países un rato de amor de hogar: ofrecieron habitaciones, camas, un poco de comida, un detalle de caridad humana y de amistad.

Y cuando invitas a un amigo, que está solo y algo triste, a pasar un rato en tu casa, jugando contigo y con tus hermanos, estás viviendo también la buena obra de dar posada en tu corazón a ese amigo que no soporta la soledad en la que se ve hundido, y sin capacidad para llenar el vacío de su alma.

Hemos asistido en estos últimos años, y lo seguimos viviendo ahora, a ese otro "milagro" de las peregrinaciones a Santiago de Compostela. De todos los rincones de Europa llegan personas en grupos más o menos numerosos, para vivir esa antigua costumbre cristiana europea de visitar Santiago y

rezar ante la tumba del apóstol Santiago. En medio de las dificultades y obstáculos que se pueden encontrar, los peregrinos descubren la hospitalidad de quienes les acogen por el camino, de quienes les reciben con afecto, cariño y verdadera caridad cristiana.

Los "peregrinos" de hoy, muchas veces, serán personas de nuestra familia, de nuestro entorno, que se quedan sin trabajo, que se avergüenzan de no poder pagar sus deudas, y que no se atreven a pedirnos una ayuda por temor a que descubramos la situación lamentable en la que viven. No podemos despreocuparnos de ellos.

Contemplamos a diario el drama – tragedia- de tantos emigrantes que anhelan poner pie en tierra europea, y no dudan en arriesgar todo su dinero, todo su futuro y el de su familia, para conseguirlo.

A lo largo de la historia, y en todas las naciones, los cristianos hemos acogido con corazón grande a los emigrantes, a todos los peregrinos del mundo, y así hemos de seguir viviendo ahora.

Un texto de los primeros cristianos, a la vez que les anima a acoger a los peregrinos, les pone en guardia contra las personas que se hacen pasar por "peregrinos", para que no abusen de su hospitalidad:

"Si llega a vosotros un caminante, ayudadlo en lo que podáis: sin embargo, que no permanezca entre vosotros más de dos días, tres a lo más. Si quiere establecerse entre vosotros, que tenga un oficio, que trabaje y que se alimente él. Si no tiene oficio, mirad a ver lo que os dice vuestra prudencia, pero que no viva entre vosotros ningún cristiano ocioso. Si no quiere hacerlo así, tened cuidado, que es un traficante de Cristo. Estad alerta contra los tales". (Didajé 12.2-5).

Cuestionario

. - ¿Procuro estar atento a las carencias materiales que pueden sufrir amigos y conocidos, para ayudarles a resolverlas; o hago oídos sordos a las necesidades que veo a mi alrededor?

. - No estaré con posibilidades de arreglarlo todo; pero ¿no puedo tampoco poner el primer ladrillo, y así animar a otros para que en nuestro entorno vivamos mejor la solidaridad, la caridad?

. - ¿Procuro remover el espíritu de los sedientos para que contemplen la sed de Cristo, y le amen para calmar esa sed?

LA CAUSA ES EL PECADO

Por Jaime Fomperosa Aparicio_____

La persona humana, sea rico o pobre; instruido o ignorante; creyente o no, tiene que sufrir, padecer, enfermar, pasar calamidades y angustias y por fin morir. Pero ¿cuál es la causa de esta triste condición humana? Dice el Génesis que "vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno". Por tanto, al principio de la creación, la existencia de nuestros primeros padres, Adán y Eva, no era así. El querer ser iguales a Dios, es decir, la soberbia que es el mayor pecado, fue la causa que inició esa situación. Pero Dios, que creó al hombre por amor, compadecido de la triste situación de la persona a la que le había conducido su rebelión, como prueba de su Amor, nos envió a su Divino Hijo, para que, con su Vida, Pasión, Muerte y Resurrección, nos librara de la esclavitud del pecado, nos hiciese hijos adoptivos de Dios y herederos de la Vida Eterna. Tan grande es el Amor de Dios por el hombre que, como dice San Pablo "Donde abundó el pecado sobreabundó la Gracia." Por tanto Cristo no vino a librarnos del sufrimiento ¿quién ha sufrido más que Él y que su Santísima Madre? Tampoco vino para quitar la pobreza, en muchas ocasiones, la falta de medios materiales, se debe a la negligencia de la persona; San Pablo dice que "el que no trabaje que no coma" Cristo no tenía donde reclinar la cabeza; pobres los tendréis siempre entre vosotros, ni para suprimir las injusticias, ni las guerras, ni las discordias, etc.

Es importante recordar que los justos y los pobres en el Evangelio, son los santos y los humildes de corazón. Los preferidos de Cristo son los pecadores, por eso los escribas y fariseos le criticaban por que iba a casa de los pecadores y comía con ellos; hay múltiples ejemplos en el Evangelio de esa preferencia por los pecadores, "No he venido a buscar a los justos, sino a los pecadores". "No necesitan de médico los sanos sino los enfermos". "Hay más alegría en el cielo por la conversión de un pecador

que por la perseverancia de noventa y nueve justos que no necesitan convertirse".

Nunca se ha hablado en el mundo más que ahora del hombre y de los derechos humanos, pero sin embargo se da la paradoja de que cada vez hay más pobres al mismo tiempo que crece el número de los ricos. El mundo occidental, antes cristiano, seducido por el progreso y los placeres que ofrece el mundo, se ha materializado y vive no solamente alejado de Dios, sino contra Él, estableciendo unas leyes que vulneran la Ley Natural establecida por Dios en sus Mandamientos. Puede ser que estemos poniendo el acento en el problema y no en la causa que lo produce. Cuando un pecador se convierte no solamente produce esa alegría en el cielo, también en la sociedad, pues cuando una persona vive en Gracia, es decir, participa de la Vida Divina, cambia radicalmente, es una persona nueva.

La vocación de la vida cristiana es la santidad, a ser santos como Dios es Santo. Los mayores benefactores de la sociedad, siempre han sido los santos. Por tanto, donde hay que poner el acento es en la conversión. **Lo que hay que poder combatir es el pecado, no al pecador.** Cristo dijo: "Buscad el Reino de Dios y su Justicia y lo demás se os dará por añadidura." Nos pone ejemplos bien claros y sencillos, los pájaros del cielo no siembran y los lirios del campo no tejen. Si la Providencia cuida así a sus obras, cuánto más cuidará de sus Hijos. No podemos instalarnos en la comodidad y en los placeres que nos ofrece el mundo. Santa Teresa dice que la vida del hombre es una noche en una mala posada. "De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma".-

"Para mí la oración es un impulso del corazón, una sencilla mirada al cielo, un grito de agradecimiento y de amor en las penas como en las alegrías."

Teresa de Jesús

CONOCIENDO A LUIS DE TRELLES_____

Oraciones compuestas por el Venerable Luis de Trelles fundador de la ANE

Invitación que debe preceder a la vela nocturna del Santísimo Sacramento. Versión breve (escrito en 1877)

En tu presencia estamos, oh Señor Jesús Sacramentado, nosotros, que no somos, en verdad, los mejores de tus fieles, y a quienes sin embargo otorgas en esta noche el raro privilegio de escuchar nuestras preces en una audiencia privada que nos brinda la ocasión de rogar por las necesidades públicas y ocultas, por la Santa Iglesia, por el Estado, por nosotros mismos y por nuestras familias, y por nuestros amigos y enemigos. Traemos el propósito de indemnizarte, cuanto lo permite nuestra pequeñez, de los ultrajes y ofensas que de nosotros has recibido en este Augusto Sacramento, en donde podrías con justicia pronunciar aquella sentencia de los Libros Santos: Hijos crié y alimenté, pero ellos me han despreciado. Como los guardias nocturnos que en las ciudades velan por el reposo público, queremos suplicarte, amantísimo Jesús, que defiendas de todo mal durante esta noche y libres de una muerte súbita y repentina a nuestros hermanos que descansan de sus tareas, y que des tiempo a los que os ofenden en esta vigilia para hacer penitencia.

Con los ojos de la fe te descubrimos, Rey Pacífico, bajo los velos eucarísticos. Creemos y como a monarca omnipotente y misericordioso te presentemos humildemente nuestros memoriales. Concedednos gracia, Jesús dulcísimo, por la intercesión poderosa de María Santísima, nuestra madre y la tuya en cuanto hombre, para pedirte en esta vigilia el bien de la Santa Iglesia y del Estado, la propagación de la verdad católica, y la conversión del mundo pecador de que formamos

parte. A tus sacerdotes, Señor, y en particular a los Obispos, y al Pontífice muy especialmente, dígnate dispensarles el don de oración y la eficacia en el ejercicio de su ministerio pastoral, para que puedan guiarnos en la senda procelosa de esta vida, y levantando al cielo sus manos consagradas y ennoblecidas con el contacto de la Sacrosanta Hostia, clamar por nosotros pecadores, diciendo como Joel: Perdón, Señor, perdón para tu pueblo, y no cierres la boca de los que te alaban. A las vírgenes consagradas a Dios, a los moribundos, a los enfermos, a los atribulados, concede, Señor, por la mediación de tu Hijo Santísimo, adelantamiento en la perfección a las consagradas; asistencia especial en esta vigilia a los moribundos; alivio a los que padecen; consuelo a los que sufren el peso de su cruz; y a los caminantes y navegantes, viaje feliz. Puesto que no sabemos lo que te hemos de suplicar para agradarte, sugiérenos Tú mismo las peticiones que te complazcas en otorgar; y que el mismo Espíritu Santo, como dice San Pablo, pida por nosotros esta noche con gemidos inenarrables. Ya que, a pesar de ser miserables pecadores, tenemos la dicha incomparable de hacerte en esta velada feliz la guardia de honor, dígnate concedernos para nuestros pecados una perfecta contrición; luz y fuerza para servirte y guardar los mandamientos en los trances de la vida; y la propagación de este instituto en España, aunque debamos ser reemplazados por Ti. Acrecienta nuestra fe para que hagamos devotamente nuestro cuarto vigilante, y otros más dignos servidores y guardias reales nocturnos de la Sagrada Eucaristía; en cuyo amor y culto queremos crecer, aumentando nuestra pacífica hueste, hasta que adoren todos los españoles, en todos los templos que habita el Señor, y sea así bendito y glorificado y alabado el Santísimo Sacramento del Altar en el tiempo, y lo adoremos y alabemos en la eternidad.(Tomado del libro Hablando con Jesús Sacramentado. Fundación Luis de Trelles).

"Nos viene bien estar un rato ante el Sagrario, para sentir sobre nosotros la mirada de Jesús" (Papa Francisco).

Pero, ¿qué es la Adoración Nocturna?_____

Para responder con fidelidad a esta pregunta, nos fijaremos en el art. 1º de sus Estatutos, aprobados en 1983 por la Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, lo que al mismo tiempo nos indica qué es lo que la Iglesia ha querido que aquella sea y lo que espera:

> Art. 1º: *La Adoración Nocturna Española tiene por fin esencial vivir la Eucaristía, adorando y velando comunitariamente ante Jesús Sacramentado durante la noche, unida a toda la Iglesia; de acuerdo con su vocación contemplativa y expiatoria, promoverá el culto al Santísimo Sacramento y cualquier modo o manera de vivir la Eucaristía todo ello en perfecta obediencia a la Jerarquía Eclesiástica, fomentando su compromiso apostólico activo y con revisión constante de la vida cristiana.*
> *Su lema oficial es: Adorado sea el Santísimo Sacramento. Ave María Purísima*.

Veremos, en varios capítulos, partiendo de este artículo, cuatro elementos esenciales de la Adoración Nocturna: el fin, el modo de conseguirlo, la vocación y los frutos esperados que han sido inspirados en un artículo aparecido en la revista Cristiandad de 2001, firmado por el adorador navarro Juan Jaurrieta.

I- I. FIN ESENCIAL: Vivir la Eucaristía

La adoración a la Eucaristía debe de estar presente en toda la vida de la Iglesia, ya que es todo su bien espiritual, como dice el catecismo, pero la AN hace de ello su fin esencial, de modo que si cambiara o se modificara este, la AN dejará de ser aquello que se fundó y se aprobó canónicamente.
"Vivir la Eucaristía" es:

a/ Vivir <u>en</u> la Eucaristía, con su asistencia a las vigilias mes tras mes, año tras año, que convierte este encuentro con la Divina Misericordia en el eje y centro de toda una vida.

b/ Vivir <u>de</u> la Eucaristía, de la presencia real y verdadera de la Humanidad de Cristo, contemplando su Corazón, el río de gracias que de Él brota y el milagro continuo del Amor del Corazón de Dios, para que los adoradores puedan vivir su específica vocación entre tantas dificultades y pruebas.

c/ Vivir <u>para</u> la Eucaristía, para fomentar el culto al Stmo. Sacramento y a la Humanidad de Cristo, pues el compromiso apostólico requiere que éste brote de su Amor para que éste llene nuestros corazones y rebose en todas nuestras acciones.

I.2. MODO DE HACERLO:

Adorando y velando ante Jesús Sacramentado durante la noche, unida a toda la Iglesia.

Este modo concreto de cumplir su fin esencial no es una nota meramente formal de la AN, en el sentido de que es así pero podría ser de otra manera, sino que sirve para identificar a la AN en el universo de las obras e instituciones de la Iglesia, como aquel modo correcto que Dios inspiró a los fundadores y la Iglesia, interpretándolo así, fijó canónicamente.

Adorar a Dios es, como enseña el Catecismo, reconocerle como Dios, como Creador y Salvador, Señor y Dueño de todo lo que existe, como Amor infinito y misericordioso.

Al hacerlo así el adorador nocturno:

- Centra así su vida en Dios, de quien espera todas las cosas.
- Se pone bajo el influjo de su acción poderosa.
- Se humilla a sí mismo y reconoce la gloria y el poder de Dios.

"Velando durante la noche"

La Iglesia ha considerado la vigilia nocturna como un elemento importante dentro de la liturgia, comenzando de un modo preeminente con la gran vigilia pascual, de la que participan todas las demás vigilias y toda la acción de la Iglesia.

La vela o vigilia, que es la acción de estar despierto y expectante por amor de Cristo, refleja la actitud universal de la Iglesia, que en cada Eucaristía clama "*ven Señor Jesús*".

En tal sentido, la AN, encarna muy singularmente la vela que Cristo pidió a sus apóstoles en el huerto de Getsemaní ("*velad y orad, para no caer en tentación*") puesto que es una de las llamas encendidas que no se apagan durante la noche, el tiempo de descanso, y mantiene alerta la vigilancia de la Iglesia en un acto de caridad

universal para todos los hermanos, esperando confiada la venida en gloria del Hijo del Hombre.

"Comunitariamente y unida a toda la Iglesia"

La AN es un carisma puesto al servicio de la toda la Iglesia, por eso:

a/ Tiene como característica fomentar la hermandad entre sus miembros a través de modos como la incorporación de sus miembros (que en principio es para toda su vida) mediante un acto expreso, el reconocimiento de su fidelidad, en la toma de distintivos, para ejemplo y ánimo de los demás, la reunión de los hermanos adoradores en turnos y cada uno en "*su*" turno, reunidos bajo la bandera de una sección que, junto con las demás, forman el cuerpo de la AN.

b/ La AN se integra en las estructuras diocesanas de la Iglesia, bajo la autoridad de los obispos, en unidad material con toda la Iglesia.

I.3. SU VOCACIÓN CONTEMPLATIVA Y EXPIATORIA:

- **La vocación contemplativa,** que consiste como enseña la Doctora de la Iglesia, Santa Teresa de Jesús, en "tratar la amistad con quien sabemos nos ama", debe ir encaminada a entregarse humildemente a la voluntad amorosa del Padre, en unión cada vez más profunda con su hijo, y aprender a conocer internamente al Señor para más amarle y servirle, y para que ese amor fructifique en obras apostólicas.
- **La vocación específicamente expiatoria de la AN**. Consiste en reparar, por medio del sacrificio y del amor, y mediante su participación en la vida divina que Cristo, Mediador Único, nos procura, nuestras faltas de correspondencia al Amor del Corazón de Cristo, las nuestras y las de todos los hombres.

I.4. FRUTOS QUE DEBE PROMOVER

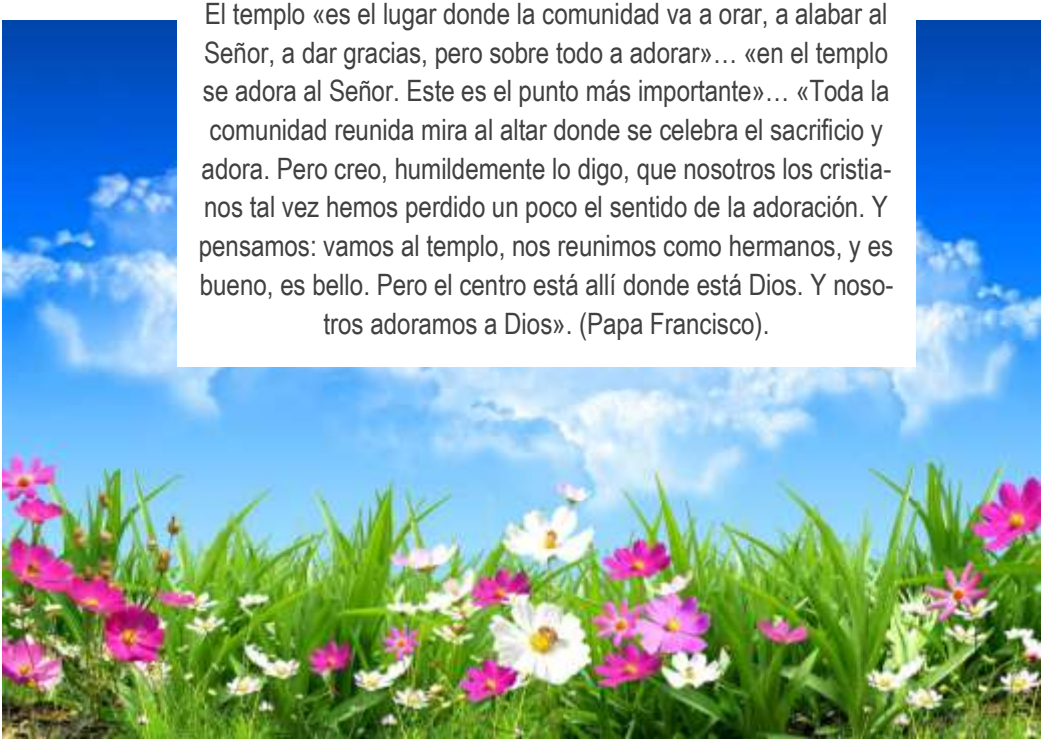
De la fidelidad a esta vocación y del compromiso de estos fines, en suma, de vibrar con el Amor del Corazón de Cristo, brotarán los frutos de la AN, que deben ser:

- **Individuales**: para el bien de cada uno de sus miembros y de toda la comunidad adoradora, "mediante la revisión constante de la vida cristiana a la luz del Amor".

- **Y colectivos**: para toda la Iglesia, mediante el compromiso apostólico, fomentando sobre todo el culto al Stmo. Sacramento y cualquier modo de vivir la Eucaristía.

En perfecta comunión con la Jerarquía eclesiástica.-

El templo «es el lugar donde la comunidad va a orar, a alabar al Señor, a dar gracias, pero sobre todo a adorar»… «en el templo se adora al Señor. Este es el punto más importante»… «Toda la comunidad reunida mira al altar donde se celebra el sacrificio y adora. Pero creo, humildemente lo digo, que nosotros los cristianos tal vez hemos perdido un poco el sentido de la adoración. Y pensamos: vamos al templo, nos reunimos como hermanos, y es bueno, es bello. Pero el centro está allí donde está Dios. Y nosotros adoramos a Dios». (Papa Francisco).



PALABRAS DEL PAPA_____

Homilía del Corpus Christi

En la Última Cena, Jesús dona su Cuerpo y su Sangre mediante el pan y el vino, para dejarnos el memorial de su sacrificio de amor infinito. Con este "viático" lleno de gracia, los discípulos tienen todo lo necesario para su camino a lo largo de la historia, para hacer extensivo a todos el Reino de Dios. Luz y fuerza será para ellos el don que Jesús ha hecho de sí mismo, inmolándose voluntariamente sobre la cruz. Y este Pan de vida ¡ha llegado hasta nosotros!

Ante esta realidad el estupor de la Iglesia no cesa jamás. Una maravilla que alimenta siempre la contemplación, la adoración, la memoria. Nos lo demuestra un texto muy bello de la Liturgia de hoy, el Responsorio de la segunda lectura del Oficio de las Lecturas, que dice así: "Reconozcan en este pan, a aquél que fue crucificado; en el cáliz, la sangre brotada de su costado. Tomen y coman el cuerpo de Cristo, beban su sangre: porque ahora son miembros de Cristo. Para no disgregarse, coman este vínculo de comunión; para no despreciarse, beban el precio de su rescate".

Nos preguntamos: ¿qué significa, hoy, disgregarse y disolverse? Nosotros nos disgregamos cuando no somos dóciles a la Palabra del Señor, cuando no vivimos la fraternidad entre nosotros, cuando competimos por ocupar los primeros lugares, cuando no encontramos el valor para testimoniar la caridad, cuando no somos capaces de ofrecer esperanza.

La Eucaristía nos permite el no disgregarnos, porque es vínculo de comunión, y cumplimiento de la Alianza, señal viva del amor de Cristo que se ha humillado y anonadado para que permanezcamos unidos. Participando en la Eucaristía y nutriéndonos de ella, estamos incluidos en un camino que no admite divisiones. El Cristo presente en medio a nosotros, en la señal del pan y del vino, exige que la fuerza del amor supere toda laceración, y

al mismo tiempo que se convierta en comunión, también con el más pobre, apoyo para el débil, atención fraterna con los que fatigan en el llevar el peso de la vida cotidiana. Están en peligro de perder la fe.

Y ¿qué significa hoy para nosotros "disolverse", o sea diluir nuestra dignidad cristiana? Significa dejarse corroer por las idolatrías de nuestro tiempo: el parecer, el consumir, el yo al centro de todo; pero también el ser competitivos, la arrogancia como actitud vencedora, el no tener jamás que admitir el haberse equivocado o el tener necesidades. Todo esto nos disuelve, nos vuelve cristianos mediocres, tibios, insípidos, paganos.

Jesús ha derramado su Sangre como precio y como baño sagrado que nos lava, para que fuéramos purificados de todos los pecados: para no disolvernos, mirándolo, saciándonos de su fuente, para ser preservados del riesgo de la corrupción. Y entonces experimentaremos la gracia de una transformación: nosotros siempre seguiremos siendo pobres pecadores, pero la Sangre de Cristo nos librará de nuestros pecados y nos restituirá nuestra dignidad. Nos liberará de la corrupción. Sin mérito nuestro, con sincera humildad, podremos llevar a los hermanos el amor de nuestro Señor y Salvador. Seremos sus ojos que van en busca de Zaqueo y de la Magdalena; seremos su mano que socorre a los enfermos del cuerpo y del espíritu; seremos su corazón que ama a los necesitados de reconciliación, de misericordia y de comprensión.

De esta manera la Eucaristía actualiza la Alianza que nos santifica, nos purifica y nos une en comunión admirable con Dios. Así aprendemos que **la Eucaristía no es un premio para los buenos, sino la fuerza para los débiles,** para los pecadores, es el perdón, el viático que nos ayuda a andar, a caminar".

[…]Que la procesión que realizaremos al final de la Misa, pueda expresar nuestro reconocimiento por todo el camino que Dios nos ha hecho recorrer a través del desierto de nuestras miserias, para hacernos salir de la condición servil, nutriéndonos de su Amor mediante el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre.

[…]Sintámonos en comunión con tantos de nuestros hermanos/as que no tienen la libertad para expresar su fe en el Señor Jesús. Sintámonos unidos a ellos: cantemos con ellos, alabemos con ellos, adoremos con ellos" […] o, "a los que ha sido requerido el sacrificio de la vida por fidelidad a Cristo"…-

SANTOS DEL MES_____

14 DE JULIO: SAN FRANCISCO SOLANO, Apóstol de los indios del Perú.

Nació en Montilla, Córdoba, en 1549, y estudió en el colegio jesuita de esa ciudad. A la edad de veinte años vio su vocación a la vida religiosa y, atraído por el ejemplo de San Francisco de Asís, quiso seguir a Cristo según el carisma franciscano. Ingresó en el convento de esta Orden en su Montilla natal, y tras varios años de estudio en los que arraigó profundamente en él el deseo de despreciar todas las cosas del mundo para vivir estrechamente unido a Dios y cumplir fielmente su santa voluntad, se ordenó sacerdote. Desde el primer momento resultó un apóstol formidable: a su celo por la salvación de las almas unía una gran facilidad para la comunicación, un carácter alegre y atrayente, y el testimonio de su vida completamente identificada con su ideal franciscano. Por esto mismo, también gozó pronto de la estima y confianza de los superiores de la orden, que le encomendaron pronto la función de maestro de novicios y otros cargos en diversos conventos de Andalucía. Su caridad resultó heroica atendiendo a los enfermos de la peste en Montoro en el año 1581, conservándose en la iglesia de San Sebastián de esa localidad un cuadro que lo recuerda. Él manifestó a sus superiores su deseo de ser misionero en África, pero no recibió permiso para ello, por lo que permaneció por espacio de unos veinte años en aquella parte de España.

En el año 1588 el comisario franciscano fray Baltasar Navarro, siguiendo el deseo del rey Felipe II, solicitó misioneros para el Virreinato del Perú, y en esta ocasión sus superiores pensaron en fray Francisco. En marzo de 1589 partió hacia Lima con un numeroso grupo de compañeros frailes, llegando a Cartagena, puerta de las Indias, en mayo. De allí y por el puerto de Portobello, a Panamá, y tras varios meses de espera por falta de barcos, en noviembre de ese año consiguen zarpar hacia el Callao en un destartalado barco que naufragó frente a las costas de Colombia. Rehusó embarcarse en el batel que condujo a los primeros pasajeros y tripulantes a tierra firme, quedando en los res-

tos del naufragio hasta que el batel recogió al último de los supervivientes. Tras varios meses de espera y dura supervivencia en la costa a la que se acogieron, tiempo durante el que fray Francisco fue a menudo el único capaz de mantener la paz y el orden entre los desesperados náufragos, finalmente fueron rescatados por otra embarcación que los trasladó a un puerto del norte del Perú, desde donde fueron por tierra hasta Lima, donde llegaron al cabo de un año de salir de España, y siendo entonces obispo el gran santo Toribio de Mogrovejo, "el Borromeo de los Andes". Sus superiores lo destinaron a la región de Tucumán (norte de Argentina), a donde llegó en noviembre de 1590, tras cruzar los Andes y la meseta de la actual Bolivia. Once años permaneció en el Tucumán, hasta 1595 como misionero y doctrinero de Socotonio y Magdalena, y después como custodio (viceprovincial) de todos los conventos del Tucumán y de Paraguay. Allí, como antes en Andalucía, su vida interior de gran unión con Cristo y sus dotes naturales, entre las que sobresalió aquí su extraordinaria facilidad para las lenguas indígenas, fructificaron en una desbordante fecundidad apostólica, a veces narrada con matices claramente legendarios, siendo uno de los instrumentos de que Dios se sirvió para esa extensa e intensa propagación de la fe que dio lugar al llamado Siglo de Oro del Perú.

En 1601 sus superiores le reclaman a Lima, para guardián de la nueva recolección de Nuestra Señora de los Ángeles, aunque él rechaza el cargo y queda como vicario; más tarde lo envían a Trujillo, como guardián del convento, cargo que ya no puede rehusar. En 1604 vuelve a Lima, dedicándose principalmente a la predicación, incluso por las calles, conmoviendo a sus oyentes por su espíritu de penitencia y el ardor de su palabra y mirada.

El 10 de julio de 1610 murió en Lima, desgastado de tanto esfuerzo y en olor de santidad. Su féretro fue conducido por el propio virrey y el arzobispo. El 21 de julio siguiente comenzaron las informaciones sobre su vida y virtudes, que dieron como resultado que el Papa Clemente X lo beatificase en 1675 y el Papa Benedicto XIII lo canonizase en 1726.

¡Sed Santos!

21 DE AGOSTO: SAN PÍO X

Entre los Papas que más gloria han dado a Dios y a su Iglesia y a los que más ha amado el pueblo cristiano está sin duda San Pío X.

Su nombre era José Melchor Sarto, y nació en el pueblo de Riese, cercano a Venecia, en 1835, segundo de los diez hijos de Juan Bautista Sarto y Margarita Sansón, humilde y cristianísimo matrimonio. Desde niño quiso ser sacerdote, y gracias a una beca conseguida por un sacerdote amigo de la familia pudo ir al seminario de Padua, en cuyo archivo se ha conservado, junto a sus notas, el juicio que se formaron de él sus profesores: "Discípulo irreprochable; inteligencia superior; memoria excelente; ofrece toda esperanza". Se ordenó sacerdote el 18 de septiembre de 1858, siendo desde entonces y sucesivamente coadjutor de Tómbolo, párroco de Salzano, canónigo de Treviso, obispo de Mantua y Patriarca de Venecia. En todas partes atraía su carácter bondadoso y sencillo y la suavidad y pureza de su mirada. Más tarde se dijo de él: "Todo corazón recto vuela hacia él".

Fue elegido Papa, sucediendo a León XIII, en el año 1903, aceptando como una cruz esta elección y tomando el nombre de Pío inspirándose en que los Papas que habían escogido este nombre habían sufrido mucho en defensa de la religión, como así le había de suceder a él también. Eligió como lema de su pontificado, exponiéndolo así en su primera encíclica "Instaurar todas las cosas en Cristo", "a fin de que Cristo sea todo y esté en todo". Y su pontificado resultó ser uno de los más fecundos en toda la historia de la Iglesia: Pío X es el Papa de la Eucaristía, de la condenación del modernismo, de la codificación del Derecho Canónico y restaurador de la música sacra.

Como respuesta a la herejía jansenista, que bajo apariencia de gran piedad exigía una pureza extraordinaria para poder acercarse a comulgar y había propagado una imagen de Dios demasiado severa, S. Pío X recomendaba y encomiaba la comunión frecuente, si diaria mejor, y abrió las puertas de los sagrarios a los niños, adelantando la edad de la primera comunión de los once o doce años a los siete, diciendo que bastaba para ella que los niños conocieran las verdades fundamentales de la fe y supieran distinguir este pan divino del otro pan. En la encíclica "Pascendi dominici gregis" desenmascaró y condenó la doctrina modernista: el modernismo niega directa o indirectamente el origen sobrenatural -revelado- de la Sagrada Escritura,

afirma la oposición entre los hechos que se cuentan en la Sagrada Escritura y los dogmas definidos por la Iglesia que en ellos se apoyan, cuya inmutabilidad por tanto niegan, así como la posibilidad del Magisterio de la Iglesia, exigiendo que ésta se adapte en cada momento al pensamiento moderno en cuanto que moderno, incluso niega que Cristo tuviera la intención de instituir la Iglesia como sociedad que hubiera de durar hasta el fin de los tiempo y para la salvación de las almas. En definitiva, el modernismo no reconoce la primacía de gracia para la salvación y renovación del mundo, sino la de un pensamiento filosófico para adecuarse al desarrollo de la civilización, al progreso del género humano que, se supone, se impone a la evidencia. San Pío X llamó al modernismo "el punto de cita de todas las herejías", y por eso luchó, defendió de ella a la Iglesia con toda su energía y fuerza, con el corazón sencillo del hombre que toda su esperanza la tiene en Dios. En esta encíclica estableció que los dogmas de la Iglesia son inmutables y que la Iglesia tiene autoridad para dar normas de moral.

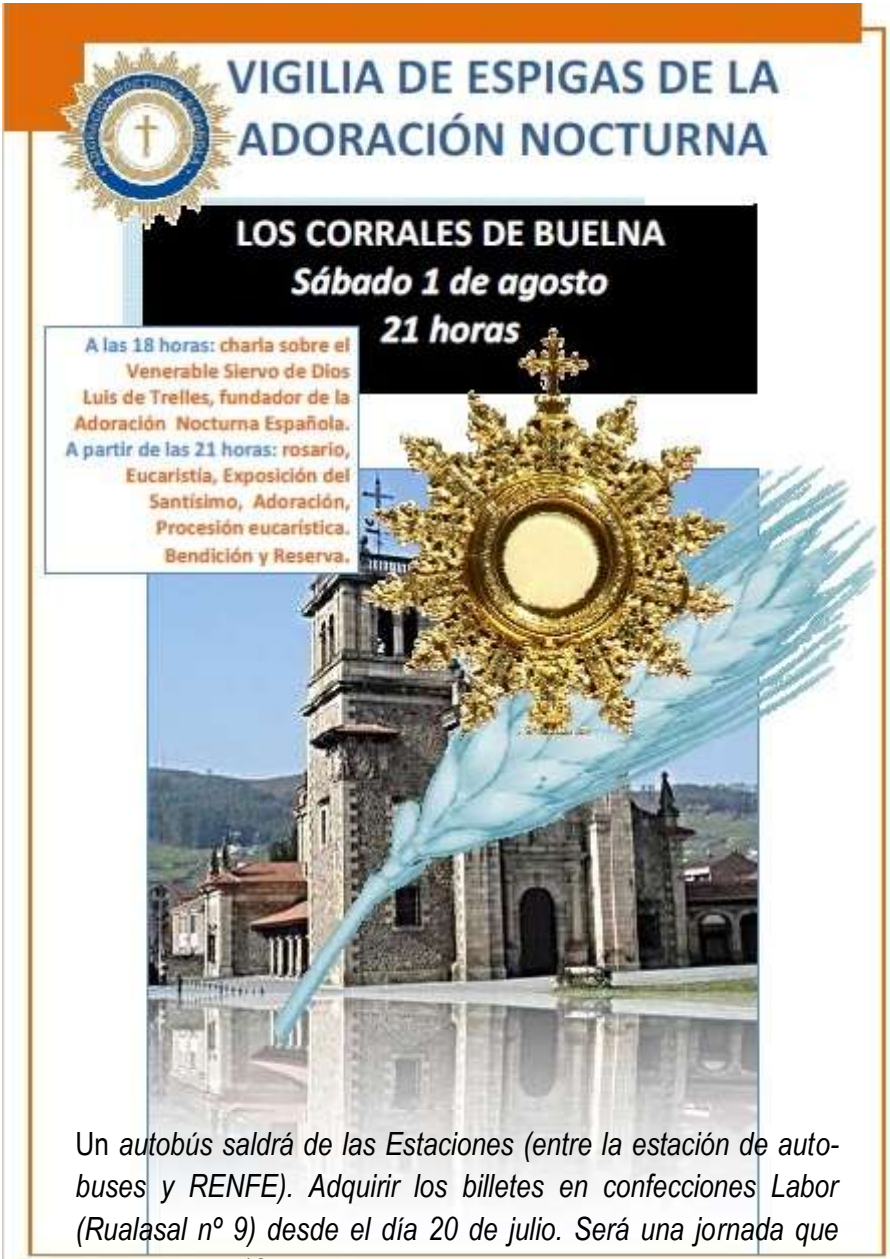
Nombró una comisión encargada de ordenar y actualizar el Derecho Canónico, que cristalizó en el Código de Derecho Canónico de 1917, promulgado por Benedicto XV; fundó el Instituto Bíblico para perfeccionar los estudios de la Biblia y promovió el estudio del Catecismo. Emitió motu proprio un decreto dando instrucciones sobre el uso de la música sacra, a fin de aumentar el fervor en el culto divino, reprimiendo algunos abusos y a restablecer el uso del canto llano en la Iglesia.

Ante la difícil situación de la Iglesia en Francia a consecuencia de las leyes del Parlamento francés, en febrero de 1906 se dirigió a los cardenales, obispos, clero y pueblo de Francia: **"Tenemos la esperanza, mil veces cumplida, de que jamás Jesucristo abandonará a su Iglesia, y jamás la privará de su apoyo indefectible. No podemos temblar por el futuro de la Iglesia. Su fuerza es divina… y contamos con la experiencia de siglos".**

Murió el 21 de agosto de 1914, con el corazón afligido por la I Guerra Mundial, que él mismo había profetizado. Pío XII lo canonizó en 1954, siendo el primer Papa canonizado desde S. Pío V en 1672. La lápida de su sepulcro nos resume fielmente su vida: "Pío Papa X, pobre y rico, suave y humilde, de corazón fuerte, luchador en pro de los derechos de la Iglesia, esforzado en el empeño de restaurar en Cristo todas las cosas".**-**

NOTICIAS ANE_____

El 18 de abril se conmemoró el 50 aniversario del fallecimiento del adorador riojano, camino de los altares, el Venerable Siervo de Dios Alberto Capellán en Santo Domingo de La Calzada con conferencias y vigilia a la que acudieron adoradores de Santander y Reinosa. El 7 de mayo hubo en Madrid un Acto en Memoria de D. Luis de Trelles organizado por ANE de Madrid y la Fundación Luis de Trelles, como acción de gracias por la aprobación del decreto de Virtudes Heroicas. Estuvo presidido por el Arzobispo de Madrid don Carlos Osoro. Fue un MEMORIAL de exaltación de sus virtudes, que resultó exitoso. También se celebró la Vigilia mariana de Zona Norte el *30 de mayo* en Las Arenas-Getxo en su 75 aniversario. Estuvo presidida por Monseñor D. Mario Iceta. Asistieron unas 160 personas, 21 banderas vizcaínas y de la Zona Norte con la asistencia de adoradores de Torrelavega y Santander. Además del Corpus, entre otras.-



Un *autobús saldrá de las Estaciones (entre la estación de autobuses y RENFE). Adquirir los billetes en confecciones Labor (Rualasal nº 9) desde el día 20 de julio. Será una jornada que contará a las 18 horas con una charla sobre don Luis de Trelles, a la que seguirá un tiempo de convivencia y, a partir de las 21 horas, la vigilia (rosario, misa, exposición, vigilia, procesión, bendición y reserva).*

alufasa, s.l.

ALUMINIO y PVC

Avda. Candina. C/ Concejo s/n
Santander
Tfno 942 341 224

Confecciones Labor

Casa especializada en colegios, ropa laboral y hogar
C/ Rualasal 9, Santander
Tfno. 942 227 938

PÍDALE FAVORES al Siervo de Dios

LUIS DE TRELLES

Oración para la devoción privada

Padre nuestro que estás en el cielo. Tú que escogiste a tu siervo Luis de Trelles como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y del servicio a los demás. Dignate glorificar a tu siervo Luis y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén. (Pedir la gracia). (Padrenuestro, Avemaria y gloria)

Repostería Fina
SANTA CLARA

MONASTERIO DE LA SANTA CRUZ
CLARISAS

VILLAVERDE DE PONTONES
JUNTO A SOLARES. AUTOVÍA A-8 SALIDA 197
942508041 clarisasvp@gmail.com

Venerable ALBERTO CAPELLÁN ZUAZO

Labrador, Padre de familia y Adorador Nocturno

Oración para la devoción privada

Oh Dios que otorgaste a tu siervo Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también pasar por esta vida íntimamente unido a Ti, sirviéndote en los hermanos más necesitados. Dignate glorificar a tu siervo Alberto, y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén. (Petición).

Ir al índice

REMITE:

ANE Apdo.450

39080 Santander